



MADONA DI FOLIGNO. por Rafael. (Galería del Vaticano)

La suave majestad de las madonas de Rafael ha permanecido inimitable en transcurso de los siglos. Es para nosotros un verdadero placer el presentar a nuestros lectores esta reproducción de una de las obras de arte más perfectas de la Galería del Vaticano.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Lic. Gerardo Gallegos, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 824.—TELEFONO: CENTRO 1005.—CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) ABRIL 1º DE 1933

Nº 96



FOTO—DIBUJO NARBONA—Guayaquil.

BRITA SAPUPPO

He aquí una linda y adorable "bambina", que sonríe a la Vida y a cuyos umbrales se asoma plena de gracia y bajo el auspicio de la Felicidad. La pequeña Brígida es hija del ex-Ministro de Italia en el Ecuador, Excmo. señor don Guiseppe Sapuppo.

ESTA BELLA SONADORA es Gwili André, la más reciente conquista europea del elenco K. K. O.



LA AVIADORA ALEMANA Fraulein Elli Beinhorn recibió de Australia un curioso regalo, consistente en un ramo de flores exóticas congelado dentro de un bloque de hielo.



EL APOGEO DEL FACISMO, pudiera llamarse esta instantánea en la que vemos a Mussolini y su estado mayor cabalgando por la Via del Impero, en Roma. Al fondo el Coliseo.



LILYAN TASHMAN, artista de la Paramount es también una decoradora de gusto exquisito. Su mansión de Hollywood es un portento de amplias habitaciones ricamente amuebladas donde tanto los detalles arquitectónicos como los decorativos se deben al lápiz de la artista.



ZITA JOHANN ha conquistado los favores de los magnates de la pantalla por su acertada interpretación en TIGER SHARK. Su segundo triunfo para la Universal fué en la vista LA MOMIA donde actuó con Boris Karloff.

PAGINA EDITORIAL

EL MTRO. DE HACIENDA
VISITA GUAYAQUIL

Motivo de expectación y de saludables esperanzas en los círculos industriales y financieros de la ciudad, ha sido la tan anunciada y por fin realizada visita a nuestro puerto del señor don Federico Cornejo, Ministro de Hacienda y Crédito Público.

Dicha visita se ha desarrollado en un ambiente de intensas actividades aplicadas de parte del señor Ministro a palpar de cerca las necesidades de nuestras empresas industriales, y de parte de nuestros hombres de negocios a evidenciar ante los ojos de nuestra primera autoridad hacendaria, el rudo contraste que afronta la industria de la costa y la urgencia de vitalizar sus decaídas actividades, por lo menos, con la misma laudable energía con que el Supremo Gobierno ha apoyado las industrias textiles y harineras de la sierra.

Pocas veces como la presente, la visita de un Ministro de Estado, realizada en la forma eficiente de observación, de trabajo como la del señor Ministro Cornejo, ha servido para tonificar el ambiente.

Y ya es mucho conseguir que, hasta cierto punto, renazca la confianza si no de tiempos de prosperidad y de bonanza, por lo menos de que los mayores males que parecían inminentes sobre nuestra ya muy quebrantada economía, se hayan logrado disipar.

En términos concretos, la visita del señor Ministro de Hacienda tiene un positivo significado en cuanto al observar de cerca y por sí mismo, las necesidades de nuestras industrias, está capacitado mejor que antes para aplicar las inyecciones vitales y de urgencia para su mejoramiento. Y, por lo mismo, en nuestros círculos financieros e industriales, hay un explicable motivo de esperanzas.

Por otra parte, el mismo señor Cornejo, ha manifestado en términos generales su optimismo—verdaderamente contagioso—de que los tiempos de crisis han pasado a la historia, y que la vida económica del país se encauza ya por rumbos normales.

No es aventurado suponer que estas afirmaciones las ha formulado el señor Ministro sobre la base realista de sus observaciones inmediatas.

Y, por último, su voluntad amplia y resuelta se ha manifestado al declarar que no solamente las cuestiones fáciles serán afrontadas por él, sino también las más arduas y difíciles, como ser la rehabilitación de nuestras viejas y prestigiosas instituciones bancarias ligadas a la tradición económica de Guayaquil próspero y feliz: El Banco Comercial y Agrícola y el Banco del Ecuador.

Hay, pues, para esperar mucho de la visita del señor Ministro Cornejo, de su actividad, de su inteligencia y de sus sentimientos patrióticos intimamente ligados a la prosperidad y engrandecimiento de la costa que es engrandecimiento y prosperidad del país.

A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO

Les reiteramos nuestra invitación que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosos vistas de calles, avenidas, monumentos, etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.

LA ACTUALIDAD EN MONOS
V. JAIME SALINAS

HOMBRE PRECAVIDO



Mientras observa lo que pasa a sus espaldas.

NOTAS Y APUNTES DE LA SEMANA

LOS JUDIOS

Dentro de unas dos semanas más conmemorará el mundo el drama bíblico que tuvo por teatro las colinas de Judea y por actores a Jesús de Nazaret, judío de estirpe preclara, y a sus compatriotas, igualmente judíos, pero como buenos paisanos, sus más encarnizados perseguidores en la época de la bíblica leyenda.

Desde entonces para acá, y al rededor de este episodio "judío" el mundo asiste a una encarnizada lucha de razas y de sectas que con igual encarnizamiento se produce en el Asia musulmana que en la cristiana Europa y a cuyo recrudecimiento, como una especie de paroxismo histórico, contemplamos hoy día en la ultracivilizada Alemania que blasona de su admirable "kultura germánica".

Es muy curioso para nosotros, pueblos indo-latinos y felizmente despojados de esos prejuicios ancestrales, constatar cómo las rivalidades de sectas y de razas, producen el mismo fenómeno social de bárbaras persecuciones, lo mismo en la Palestina donde cristianos y judíos y musulmanes se "boycotean" con furor implacable y mortal, que en el centro de la adelantada Europa, de donde el cable nos comunica diariamente la encarnizada persecución que sufren los hombres de raza judía por los cristianismos

teutones.

No alcanzamos a comprender—si no es por una supervivencia morbosa de odios atávicos—esa terrible persecución a los judíos en Europa, especialmente en el centro del viejo continente.

El pueblo judío, arrancado violentamente de su país y disgregado por el mundo conserva en medio de la mezcla de razas, vigorosas sus cualidades. Hombres de ciencia, hombres de energía y especialmente, hombres de negocios, ha producido la estirpe perseguida por el occidental.

Cristo mismo, el símbolo de la civilización cristiana en el orbe, es judío, pertenece a esa raza maldita.

Y esta sola circunstancia, la de ser un judío el fundador de esa civilización cristiana de la que los interesados están tan orgullosos, entendemos que es más que suficiente motivo para dispensar a los compatriotas del divino Nazareno, aquellos pequeños defectos de rapacidad y tacañería de que fundada o infundadamente se les acusa.

Por último, en lo que respecta a la identificación de los judíos para los efectos del "boycot", creemos que no va a ser fácil tarea, pues muchos judíos habrán, olvidado, en su despreocupada juventud, la circuncisión de sus vástagos.

Y en este caso, cómo se los reconoce de los no judíos?

SUMARIO

COLOQUIO CELESTE
César E. Arroyo

ROMANCE CRIOLLO DE
LA NIÑA GUAYA-
QUILEÑA
Abel Romeo Castillo

EL DECANO DE LOS CRO-
NISTAS QUITESOS
F. Rodríguez G.

EL TAITA
Ecco Nell

SECCION
ROTOGRABADO:

MADONA DI FOLIGNO
Lienzo de Rafael-Portada

MINUET
Cuadro de Lancret
FANTASIAS DE CARNA-
VAL
Cuadros decorativos de
Tsany.

GUSANOS DESTRUCTORES

Entre las novedades calamitosas de última hora que nos han sobrevenido, no podemos menos que anotar, la de aquellos pequeños gusanos destructores de nuestros hermosos ficus y más árboles decorativos de parques y avenidas.

No ha bastado las pestes desde la ya aclimatada peste de la "Escoba de la Bruja" a la "monilla" y al "grano de oro", y a la peste del algodón y más calamidades que van destruyendo nuestra agricultura; ahora se ha sumado otra que viene a dañarnos, lo único que nos quedaba: nuestra relativa elegancia.

Los forasteros y turistas extranjeros visitantes de la ciudad, han tenido para admirar, entre la belleza arquitectónica de nuestros edificios centrales, la belleza tropical de nuestros parques, y nunca han dejado de dedicarnos algún elogio a la hermosura de nuestra vegetación, aun cuando por otro lado, nos hayan dejado más desacreditados que los chinos...

Ahora, si el mal no se remedia a tiempo—y en ese empeño deben dedicar sus energías nuestros patriotas municipales—a consecuencia de esos gusanos destructores, corremos el peligro de que ni siquiera podamos defender a ojos extraños nuestras apariencias, o lo que es lo mismo, dicho en criollo, nos vamos a dejar ver la "quilla".

LA CAIDA DE LA REPUBLICA EN ALEMANIA

Desenfadadamente y con arrestos triunfadores, los reaccionarios monarquistas hablan de la vuelta de los Hohenzollern a la Alemania, hasta hoy republicana.

Ya un poderoso duque ha ofrecido su espléndido castillo al ex-Kaiser para su residencia en Alemania.

La propaganda monarquista es intensa y, correlativamente, la represión violenta de todo elemento socialista prepara el terreno para que la vuelta del poderoso señor de la Europa Central antes de 1914, regrese a gobernar el pueblo alemán, en el nombre y por la voluntad de Dios.

Los nazis mejor organizados, talvez más oportunos y audaces, y, seguramente, más afortunados, han obtenido la victoria.

De la dictadura de Hitler a la monarquía apenas hay un paso que no es difícil que el triunfante reacción en marcha.

COLOQUIO CELESTE

Especial para SEMANA GRAFICA

Por CESAR E. ARROYO.

En una nube del trópico suramericano, nube que tiene las calidades de colores y luminosidad de aquella que el pincel radiante de Diego de Silva Velázquez encendió al pie de la Virgen María en el cuadro de la Coronación; está en actitud protectora, la Patrona de América, Santa Rosa de Lima. A poco llega a posarse blandamente, como una paloma de Dios, en la misma nube, la "Azucena de Quito", Beata Mariana de Jesús. Y se entabla entre las dos santas, el siguiente coloquio celeste:

—MARIANA DE JESUS.— ¡Salve, Patrona de América! Siempre he de tener la dicha inefable de encontrarme con Vuestra Santidad en esta nube.

—ROSA DE LIMA.—Hoy más que nunca Vuestra Beatitud me encontrará aquí, implorando al Señor por nuestros pueblos, que siempre locos, tienden a combatiarse y destruirse en absurdas luchas suicidas.

—MARIANA DE JESUS.— Yo dí al Señor mi vida terrenal en holocausto por mi pueblo. Daría hoy por mi pueblo la gloria eterna de que gozo. Pero Vos podéis más que yo ante el Omnipotente! Oh Patrona de América!

—ROSA DE LIMA.—Los pueblos nuestros están dejados de la mano de Dios. Ya véis su locura. Y todo, ¿por qué?

—MARIANA DE JESUS.— Disputándose la selva monstruosa, que debe ser donada por el esfuerzo de todos para los fines de la civilización y del cristianismo.

—ROSA DE LIMA.—Yo, como Vos, no hago distinción alguna entre los pueblos de nuestra América Católica. Las fermentadas fronteras políticas son para nosotras despreciables. Las mismas fronteras naturales se borran contempladas desde esta altura y desde la altura de nuestras almas. Si no, mirad: ¿No os parece que toda la América del Sur, que tiene forma de corazón, es un sólo corazón sangrante y martirizado como el de Nuestro Señor?

—MARIANA DE JESUS.— Es verdad lo que observa Vuestra Santidad. Los Andes desde aquí son como miserables sombras de gusanos. Los ríos son imperceptibles hilillos temblorosos. Y el mismo Amazonas, "el mar dulce" que dicen allá abajo, es aquel cinturoncillo trémulo que ciñe a la América del Sur.

—ROSA DE LIMA.—Y pensar que las luchas y las matanzas de nuestros hermanos, desde hace siglos de siglos, son disputándose la posesión de la puna salvaje y de la selva inhóspita. Permitió Dios que se formara en esta parte del mundo un gran imperio que llegó a sumirse en la abyección. Como el Padre Eterno envió a su Divino Hijo a redimir a la especie humana, la Providencia envió a España a civilizar, a cristianizar y a salvar a los americanos. Tres siglos duró la obra portentosa. Nosotras somos la prueba de ese designio providente que se dignó escoger como a elegidos del Señor. Nada de lo que se ha hecho antes ni después en el Nuevo Mundo se iguala a la obra de los misioneros, de los conquistadores y de los colonizadores españoles.

Se descubrió y se captó todo un mundo para la fe y para la civilización. Debía haber subsistido la unidad política de aquella que ahora sería la más grandiosa de las naciones católicas. Pero vinieron los llamados libertadores, instrumentos de la Inglaterra imperialista y protestante, y dividieron en flacas soberanías la que estaba destinada a ser y quizá era



ya, la mayor nación del mundo cristiano.

—MARIANA DE JESUS.— ¡Ah, esos libertadores!

—ROSA DE LIMA.—No libertaron nada ni a nadie. Pretendieron acabar con la obra de España; y nada original pudieron construir. Despedazaron la América Española como se despedaza un bloque de granito para lanzar unos contra otros sus fragmentos, impulsados por odios y por pasiones en un desate de fuerzas del mal que en vez de apaciguarse dura todavía. Mirad al Chaco, mirad al alto Amazonas.

—MARIANA DE JESUS.— Si no fuera lanzar un juicio temerario, diría que estos pueblos están endemoniados.

—ROSA DE LIMA.—Y lo están. No le quepa la menor duda a Vuestra Beatitud. El Señor lo consiente, porque el trópico es el purgatorio donde tienen que depurarse esas almas colectivas en el martirio, para llegar a formar, en el futuro, una humanidad mejor.

—MARIANA DE JESUS.— Sólo la sabiduría de Vuestra Santidad ha sido capaz de explicarme éste mi punto de atribulada meditación: ¿cómo es que pueblos que son más allá de hermanos, porque son un mismo espíritu y una misma carne, un mismo pasado, un mismo presente y un sólo porvenir; tan indios, tan españoles, tan nobles, tan pífidos, tan heroicos y tan pusilánimes, unos como otros,

se odian tanto entre sí y se acometen tan de salvaje modo, por el empeño miserable de poner su banderita en ésta o en esta otra orilla, en ésta o en aquella montaña? Pueblos deshabitados, miserables, que en saliendo de las ciudades que España les dejó construídas, se encuentran la desolación del páramo aterido, del arenal ardiente o de la selva hostil, regiones dolorosas donde, como manadas de bestias, cargan y padecen los indios; se aprestan a pelearse y se pelean como fieras, disputándose, como lobos, a dentelladas, la posesión de una mínima aldea amazónica que tiene nombre de mujer.

—MARIANA DE JESUS.— En el fondo de todo esto, yo veo enroscado, como una serpiente, a un pecado capital: la soberbia, en su forma más repugnante; la vanidad nacionalista. "El amor propio de los pueblos" que dicen esos locos.

—ROSA DE LIMA.—Si, esos pobres locos que parece que no saben todavía lo que es la guerra cuando pasa devastadora por los pueblos con sus cuatro jinetes del Apocalipsis. Deben mirarse en el espejo de Europa, estos pueblos simiescos que viven de imitar todo lo malo y de asimilar todo lo podrido del Viejo Mundo. La Guerra del 14 que Dios envió en castigo de una civilización inicua, tuvo su principal trágico escenario en la Francia y en la Bélgica; y

fué como si el Averno hubiera vomitado sobre esas mismas comarcas donde la cultura de Occidente había derramado sus más gloriosos resplandores. Y después de haber hecho de todas aquellas regiones un inmenso cementerio, esos pueblos están aún torturados siendo como tremendas acusaciones en pie. Y si la guerra resulta espantable y espantosa en el centro mismo de la civilización del mundo ¿qué maldición infernal no resultará en la selva, de suyo enemiga del hombre, que acecha al hombre con su millón de plagas y quiere ahogarlo con sus infinitos tentáculos? Combaten si, nuestros hermanos; pero unidos contra la selva misma, abriendo nuevos e ilimitados campos a la civilización cristiana. Sólo el Demonio pudo encender entre ellos ese atroz odio fratricida.

—MARIANA DE JESUS.— Si, maestra y Santa entre las Santas, el demonio que ha inoculado a nuestros hermanos un virus morboso llamado "nacionalismo", que los envenena y les hace perder la conciencia.

—ROSA DE LIMA.—Ese virus es tomado de lo más podrido de los viejos pueblos de los cuales los nuestros han adoptado lo peor. Sólo así podemos explicarnos estas guerras absurdas, este vesánico afán de destrucción, en países donde todo, empezando desde las almas, está por construir.

—MARIANA DE JESUS.— Y por unir, Rosa de Lima. Realizad ese gran milagro Vos, que en vuestra vida de inefable santidad os propusisteis como modelo a la insuperable Santa Catalina de Siena, que en plena Edad Media, presintió la unidad de Italia.

—ROSA DE LIMA.—Unir a nuestros hermanos de aquí abajo es más difícil que unir a los viejos pueblos del Viejo Mundo, entre los cuales existen insalvables abismos de sangre y de odio.

—MARIANA DE JESUS.— Pero Vuestra Santidad puede realizar el milagro. ¡Oh Patrona de América!, abridles vuestro manto protector para que a él se acojan contritos nuestros pueblos!

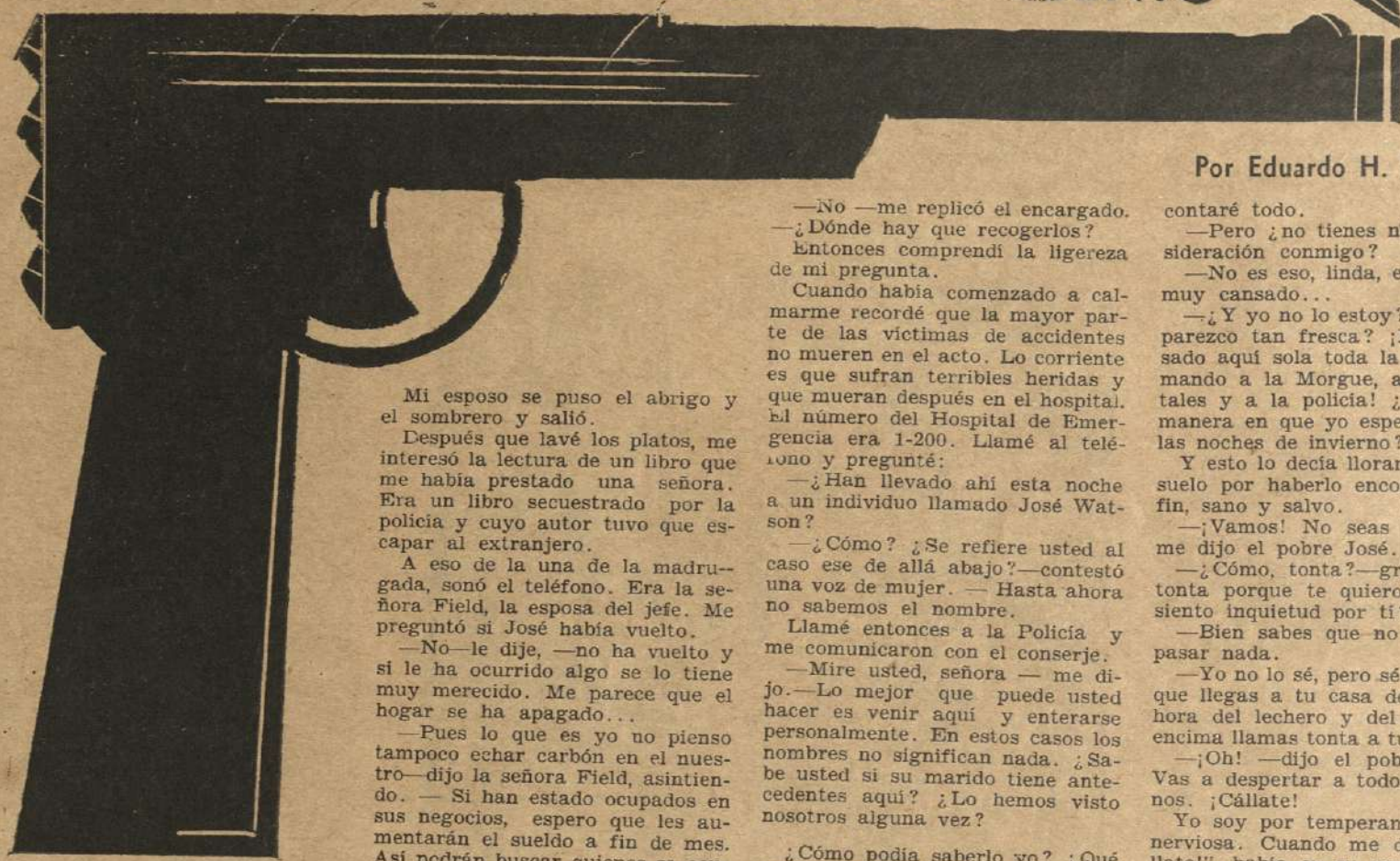
—ROSA DE LIMA.—Para nuestros pueblos parece no haber ya salvación. En su insana demencia contagiosa, todos ellos invocan a Dios en su favor, como si el Padre de todos pudiera ser parcial. Y hay sacerdotes obsecados, que siendo ministros de una religión de divino amor humano y miembros de la más grande institución universal, el Catolicismo, se ciegan con las torpes vendas nacionalistas y tomando partido por uno de los bandos en lucha, quieren ir a la guerra, no a restañar heridas de las almas y los cuerpos, sino a herir y a exterminar sin duelo. La obra del Malo, por un designio inexorable, es ya más fuerte que el milagro. Mirad, allá abajo ¡Qué Abominación!

—MARIANA DE JESUS.— ¡Oh, qué horror! ¿Qué aves fatidicas son aquellas que se persiguen rompiendo la atmósfera con un ruido metálico?

—ROSA DE LIMA.—Son los aviones, Hermana, los aviones que han dado al hombre, por especial concesión de Dios, el dominio del aire, después de que ya tuvo el dominio de la tierra y del mar. Pero la humanidad es tan mala, y tan mala por esencia, que la navegación aérea, presentada por Leonardo de Vinci, en la aurora del Renacimiento, y conquistada y perfeccionada a costa de sacrificios infinitos, apenas si sirve para fines del bien, viniendo a ser, en cambio, la más eficaz y terrible de las armas de guerra y destrucción.

—MARIANA DE JESUS.— Sigue a la página 14.

SIEMPRE TUYA CUENTO



Por Eduardo H. SPRINGS.

—No —me replicó el encargado.
—¿Dónde hay que recogerlos?
Entonces comprendí la ligereza de mi pregunta.

Cuando había comenzado a calmarme recordé que la mayor parte de las víctimas de accidentes no mueren en el acto. Lo corriente es que sufran terribles heridas y que mueran después en el hospital. El número del Hospital de Emergencia era 1-200. Llamé al teléfono y pregunté:
—¿Han llevado ahí esta noche a un individuo llamado José Watson?

—¿Cómo? ¿Se refiere usted al caso ese de allá abajo?—contestó una voz de mujer. Hasta ahora no sabemos el nombre.
Llamé entonces a la Policía y me comunicaron con el conserje.

—Mire usted, señora — me dijo. —Lo mejor que puede usted hacer es venir aquí y enterarse personalmente. En estos casos los nombres no significan nada. ¿Sabe usted si su marido tiene antecedentes aquí? ¿Lo hemos visto nosotros alguna vez?

—¿Cómo podía saberlo yo? ¿Qué sabe una mujer del hombre con quien se casa? Se empieza con fe, se continúa con esperanza y, a menos que una se divorcie de él, se sigue a su lado por caridad.

A las 3.23 de la madrugada oí un auto que se paraba a la puerta de casa. Encendí todas las luces para convencerme de que era José. Lo recibí en la cocina, tan pronto como abrió la puerta de servicio.

—¿Dónde has estado?—le pregunté.

—Oyeme, linda; mañana te lo

contaré todo.

—Pero ¿no tienes ninguna consideración conmigo?

—No es eso, linda, es que estoy muy cansado...

—¿Y yo no lo estoy? ¿Acaso te parezco tan fresca? Me he pasado aquí sola toda la noche, llamando a la Morgue, a los hospitales y a la policía. ¿Es ésta la manera en que yo esperaba pasar las noches de invierno?

Y esto lo decía llorando de consuelo por haberlo encontrado, al fin, sano y salvo.

—Vamos! No seas tonta... — me dijo el pobre José.

—¿Cómo, tonta?—grité.—¿Soy tonta porque te quiero y porque siento inquietud por tí?

—Bien sabes que no me puedes pasar nada.

—Yo no lo sé, pero sé en cambio que llegas a tu casa de día, a la hora del lechero y del diario, y enciema llamas tonta a tu mujer...

—¡Oh! —dijo el pobre José.— Vas a despertar a todos los vecinos. ¡Cállate!

Yo soy por temperamento muy nerviosa. Cuando me dijo "¡Cállate!", había en su voz algo que me sacó de mis casillas.

—¿Que me calle? ¿Me mandas que me calle? ¿Esas son las gracias que me das —rugi histéricamente— por haber esperado en pie hasta el amanecer, temerosa de que hubieras muerto? ¿Acaso crees que yo soy como tú? Puede ser que supongas que no me importa que mueras en un choque o que te quedes ciego. Supón que te hubieras matado esta noche...

Cuando dije: "Supón que te hubieras matado", se oyó una detonación. El revólver estaba en el cajón, cargado como él me dijo. Yo tenía el arma en la mano, porque la tomé al sentir el ruido de un auto en la puerta. Y en mi excitación y en mi resentimiento, alcé el brazo, apunté a mi marido y oprimí el gatillo.

El pobre José se llevó la mano derecha al brazo izquierdo, oprimiéndose el punto en que lo había herido la bala. Por un momento permaneció de pie, quieto, observándome aprensivamente. Yo permanecí inmóvil, mirándolo. Ninguno de los dos sabíamos qué hacer. Evidentemente, ambos estábamos sorprendidos. Hubo una mirada lastimera en sus ojos, que me llegó hasta el corazón. Volví a levantar el revólver, tratando de entregárselo a él. Pero José, sin decir una palabra, volvió la espalda y salió por la puerta. Se desvaneció en la noche y no he vuelto a saber de él.

Si José Watson lee esta declaración, confío en que se comunicará inmediatamente conmigo. Todo fue un error, un grave error, querido. ¡Nunca más en la vida volveré a tocar ese revólver, ocurra lo que ocurra! Puedes confiar en tu Bobbie.

Siempre tuya.
(Firmado) Roberta Ash Watson.
(Mrs. José Watson)

EPIGRAMAS

La esposa de Juan murió y consternaba su llanto; mas no era el motivo, no, porque ella, infeliz, murió sino porque tardó tanto.

Aquí yace Soledad que murió, siendo doncella, a los once años de edad.

Agosto 21 de 1932.

M. Bassante PAZMINO.

Mi esposo se puso el abrigo y el sombrero y salió.

Después que lavé los platos, me interesó la lectura de un libro que me había prestado una señora. Era un libro secuestrado por la policía y cuyo autor tuvo que escapar al extranjero.

A eso de la una de la madrugada, sonó el teléfono. Era la señora Field, la esposa del jefe. Me preguntó si José había vuelto.

—No —le dije, —no ha vuelto y si le ha ocurrido algo se lo tiene muy merecido. Me parece que el hogar se ha apagado...

—Pues lo que es yo no pienso tampoco echar carbón en el nuestro —dijo la señora Field, asintiendo.— Si han estado ocupados en sus negocios, espero que les aumentarán el sueldo a fin de mes. Así podrán buscar quienes se ocupen de mantener el fuego.

Después que hablé con ella fue cuando comencé a inquietarme. Diez días antes había habido un terrible choque de automóviles en la carretera de Elmira. Murieron cuatro, dos hombres y dos muchachas. No fue posible identificarlos hasta el día siguiente. ¡Y todo por engañar a sus familias! Cualquiera sabe...

Cuando ya no pude aguantar más mis nervios, llamé a la Morgue.

"PATATE, JARDIN PARADISIACO"

Por M. BASSANTE PAZMINO

Especial para SEMANA GRAFICA

El ente negro de la noche, alado de crespón, con sus arcanos y sombras, su penumbra y fantasmas, ha huido con el vértigo, al soplo de las horas.

La señora del día, con su faz plateada, sus ojos garzos de azul de mar, de diamantes sus pupilas salpicadas, riza sus trenzas de oro con la húmeda caricia del alba y el tibio beso del sol oculto todavía; sonríe soñolienta a la rambra de vesta con su chorro de luz de azul violeta y le besa en lontananza colgando sobre ella su alba cortina de orvallo...

Grato perfume embalsama el ambiente que arrulla el sueño de un pueblo adormido:

Allá, hacia el pie, serpea humeante el abundoso río en su loco avance a la inmensidad glauca, saludando al paso al legendario y apacible volcán Tungurahua; luego, el ribazo que luce policromías.

Arriba, como robando al sol sus rayos, se extiende vasto y prolongado el collado hecho de esmeralda, recamado de fronda serraniga. Al centro, como en aduar armónico y disciplinado, se replegan alineadas las casas cuyos techos reclaman amorosos a su pegujal la caricia de la fronda; en su seno, punzando al cielo se levantan las simpáticas torres del gracioso templo; en cuyo campanario, el agónico caer del martillo, desfila del bronce pesado en el eco, sus almas que, mendigan plegarias al pueblo, oraciones al alma, y que

dibujan fervor en los ojos y en los labios suspiros. En derredor, la enramada espesa, con su lluvia de azahares copa de néctar y ambrosia hace las delicias del tornasol colibri; en la aglomerada copa del naranjo fabrica su cárcel de amores la apasionada alondra; el limonero y el cafeto, son Cástor y Pólux en amena charla, al tierno abrazo de la florida madreleña; el cuajado aguacate y el frondoso capulí, en estrecho maridaje entrelazan su ramaje; en la florida alfombra del esbelto mandarino, festinan en sálida danza, su triunfo de vernal Vertumnio y Flora; la boyante palmera, por su elegancia, se levanta desafiante, brindando cariñosa sombra al fino césped que su pie alfombra; y, bajo ese follaje hermoso, de primavera verdor, danzan enloquecidos el enamorado céfiro con el aura celosa, que besan la casta corola de la azucena y el blancor perfumado de la humilde margarita. Mientras la densa banda de aves de diverso matiz, trinando la canción matinal, se oculta en el vecino bosque...

Este jardín paradisiaco, girón de oasis de olímpico cielo, do el amor anida, el ritmo nace, el alma se anima y la esperanza renace: Este es el Sublime Patate, como lo vi desde el balcón solitario de mi retiro huérfano.



ROMANCE CRIOLLO DE LA NIÑA GUAYAQUILEÑA

Especial para SEMANA GRAFICA.

Guayaquileña bonita
palomita cuculí
fragancia de los frutales
granito de ajonjolí.
Carnecita de canela
blancor de coco al réir
pelo de noche sin luna
mirada obscura de añil.
¡No me mires de ese modo
porque me voy a morir!

La lluvia va improvisando
cortinas de agua sin fin
y las calles enlodadas
visten un oscuro gris.
Los grillos quieren cantar
a lo Ibáñez—Safadí
y en las esquinas los pacos
flautean su piulí.
¡Se está cebando el invierno
con el pobre Guayaquil!

La niña guayaquileña
—suavidad de caniquí,
pabito que se consume—
se está muriendo de esplín.
¡No te mueras, morenita,
sin antes quererme a mí
sin que me digan tus labios
palabritas de canguil,
sin recostarte en mi pecho
y dormirte de perfil!

Cuando la calle se quede
negra pum! como el hollín,
guáchara de todo ruido
triste como un amorfin
yo me aparearé de la noche
y me llegaré hasta tí
para cantarte al oído
eso que deseas oír:
"Me quiero casar contigo
pedazo de serafín".

Abel Romeo CASTILLO.

(Del libro en preparación: NUEVO DESCUBRIMIENTO DE GUAYAQUIL).



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

VARIACIONES SOBRE LA NUEVA SILUETA

En el número anterior, hablé ya a mis simpáticas lectoras, acerca de las modalidades de originalidad y belleza que la moda presenta en la silueta actualísima si quiere ser ésta muy elegante y muy moderna. Ahora continuaré con el mismo interesante tema, en la seguridad de que será del agrado de mis bellas amiguitas:

La tendencia general de la nueva silueta decía que se condensaba en una sola palabra: VERTICAL. Tal es la línea que apunta en la moda femenina, y la secundan eficazmente las anchas cinturas de los nuevos vestidos de noche, cuyas caídas son a veces cintas rígidas que caen hasta el suelo..., verticalmente.

Ahora bien: ¿es que ya no pueden llevarse de ningún modo las mangas anchas y sus vestidos correspondientes? (porque los vestidos, no lo olvidemos, son hoy complemento o consecuencia de las mangas).

Esto sí que ya sería una exageración de cronista de modas; se llevan estos vestidos, y hasta casi puede decirse que no se llevan otros.

Pero en este momento de transición en que nos hallamos ante la perspectiva del cambio radical que va a producirse en nuestro traje, la prudencia más elemental aconseja echar mano, cuando menos, de mangas de un volumen moderado, y que estén en un término medio a igual distancia de las mangas estrechas que "vienen" que de las otras, las de "ahora", las que nos empujaban violentamente hacia unos extremos, a los cuales no hemos querido llegar.

Parecía que la novedad de los abrigos cerrados de arriba abajo— con frecuencia, a un lado—, tal como se hacen este invierno, había de terminar, por lo menos de momento, con ese gesto femenino tan friolero, tan gracioso y tan incómodo de sujetar con la mano el abrigo o su cuello.

Y es cierto que todos los abrigos actuales y los que se anuncian para la próxima temporada, cierran por sí solos, es decir, sin necesidad de sujetarlos con la mano. Pero no es menos cierto que, pese a la boga del cuello hermético, el tradicional cuello de forma chal sigue teniendo muchas partidarias.

Se le ve todavía mucho en los abrigos de piel, hecho en piel diferente al abrigo, o formando combinación, por ejemplo, en la disposición de las tiras si se trata de un abrigo de visión.

Y se verá esta primavera hecho en piel de zorro, de castor o de ard, ninguna otra piel, por ser la que miño, más quizá de armíño que mejor armoniza con los abrigos negros de lana o de terciopelo.

Ahora que el cuello "chal" se esfuerza en ponerse a tono con las ventajas que ofrece el cuello alto, pues también empieza a hacerse de manera que se pueda cerrar, muy alto por delante.

Pese a lo cual, su rival posee una ventaja que a él le está vedada: es una ventaja de orden sumamente práctico; consiste en la movilidad. En efecto, los cuellos altos se hacen mucho de quita y pon, y de este modo un mismo cuello sirve, no ya solamente para varios abrigos, sino también para vestidos, sobre todo de noche.

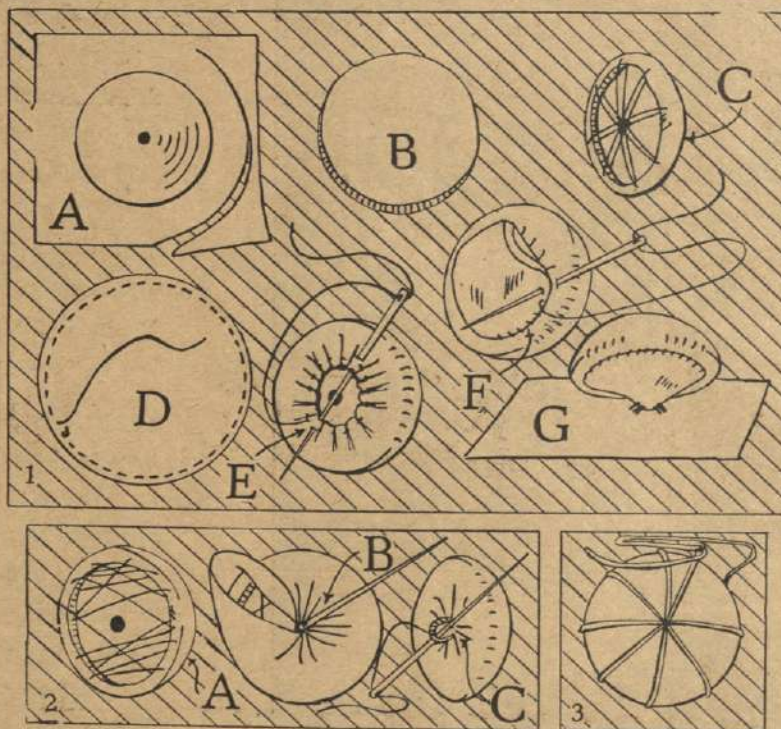
La novedad más interesante en los cuellos de abrigo de esta temporada será probablemente la de hacerlos muy desbocados por detrás, hasta el punto de dejar completamente al descubierto el escote del vestido.



Charmeuse blanco ha sido el material seleccionado en la confección de este vestido de noche que ha lucido Genoveva Tobin, actriz del cine, que recientemente ha llegado a Hollywood desde Europa, con un abundante equipaje de los más elegantes modelos. De una simplísima elegancia, este vestido recuerda, en cierto modo, la tradicional túnica griega. Este modelo está caracterizado por una línea de talle bastante baja y un cuello discreto en V.

Satín brillante, esa variedad de seda que vigoriza y presta las líneas, se ha empleado en tono bronce, para este modelo de noche, que ha exhibido recientemente Martha Sleeper, notable actriz del elenco de la Metro Goldwyn. Efecto especial se proporciona a las cortas mangas mediante un especial plisado en el frente de la blusa. La faldita estrecha en las caderas aumenta gradualmente a partir de las rodillas.

BOTONES FORRADOS



Los botones de tela para adornar vestidos pueden obtenerse muy fácilmente forrando, una misma, los moldes de madera. Estos moldes se venden en todos tamaños. Se necesita también un pedazo de tela de acolchar, como franela gruesa o entreforro de algodón fino. Enseño aquí la manera de forar estos moldes.

Molde forrado con telas gruesas. (Día. 1.) El agujero del centro del molde de madera se usa solamente cuando va a forrarse el botón con tela muy liviana o cuando quiere emplearse algún adorno. Se corta el forro exterior como se indica aquí en A, de manera que sea más grande que el molde, pero no tanto que cu-

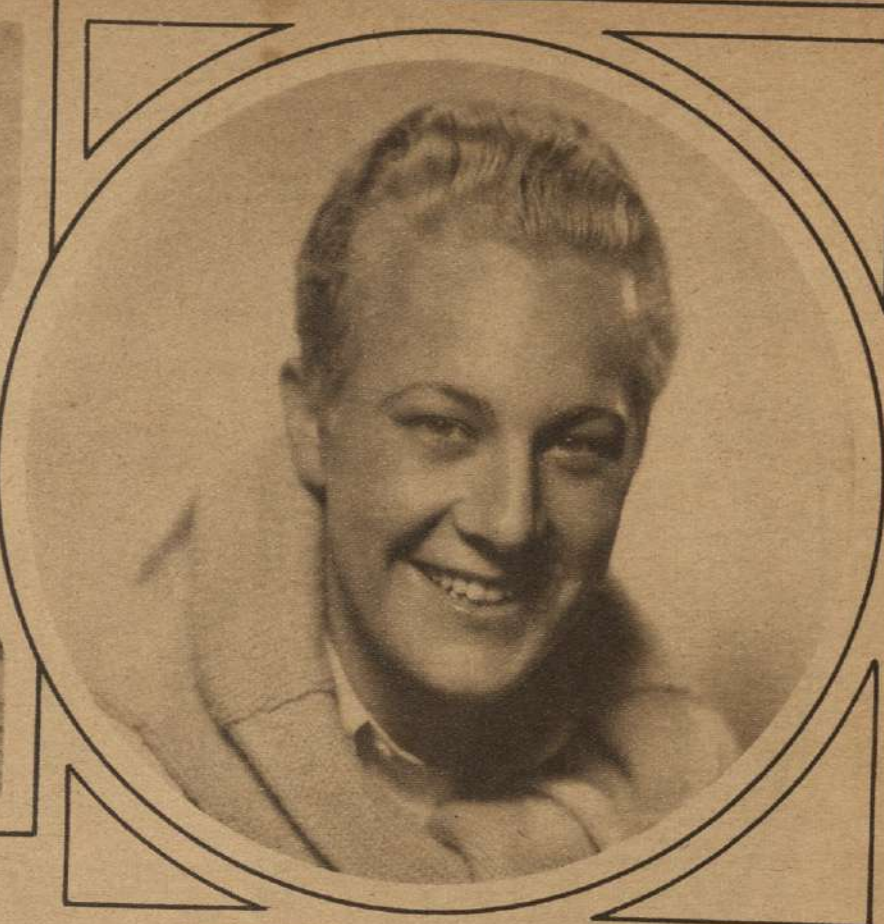
brando todo el reverso, al fruncirla. En seguida se corta el entreforro de la franela o del algodón, como en B, de manera que alcance a cubrir apenas los bordes del molde y se sujeta este como en C. Se le pasa una hebra de recoger al rededor del forro exterior como en D, se recoge y se sujeta fuertemente sobre el molde como en E. Luego se corta un forro para el reverso del botón, lo suficientemente grande para que puedan doblarse los bordes hacia adentro y que quede todavía un poco flojo al coserlo al botón como en F. De esta manera se forma un cono de tela al coser el botón al traje como en G.

Molde forrado con tela muy fina. (Día. 2.) Cuando se usa tela muy fina, los bordes de la tela del forro exterior se meten entre el agujero por el reverso del molde. Así pues, este forro debe cortarse lo suficientemente grande para que lo cubra por completo. El entreforro debe coserse al borde como en A, teniendo cuidado de que las puntadas no cubran el agujero. Los bordes del forro exterior se meten luego entre el agujero, empujándolos con el extremo romo de la aguja como en B. Se sujeta este forro con varias puntadas sobre el centro del botón y se le hace luego una precilla como en C, para coser el botón a la prenda.

Botón decorado con hilo de contraste. (Día. 3.) Después de forrado el molde y antes de terminar el reverso, puede decorarse el botón con hilo de contraste que pase por entre el agujero del molde, como se ve en este diagrama. Si los botones van a emplearse solamente como adorno y no para cierre, entonces no es necesario terminar el reverso más de lo que indica la figura E. en el Diag. No. 1.



LA COLONIA ARTISTICA SE DIVIERT.—Georgia Coleman ejecuta unas arriesgadas cabriolas causando la hilaridad de una pléyade de estrellas en la piscina del hotel Mirador, en Hollywood.



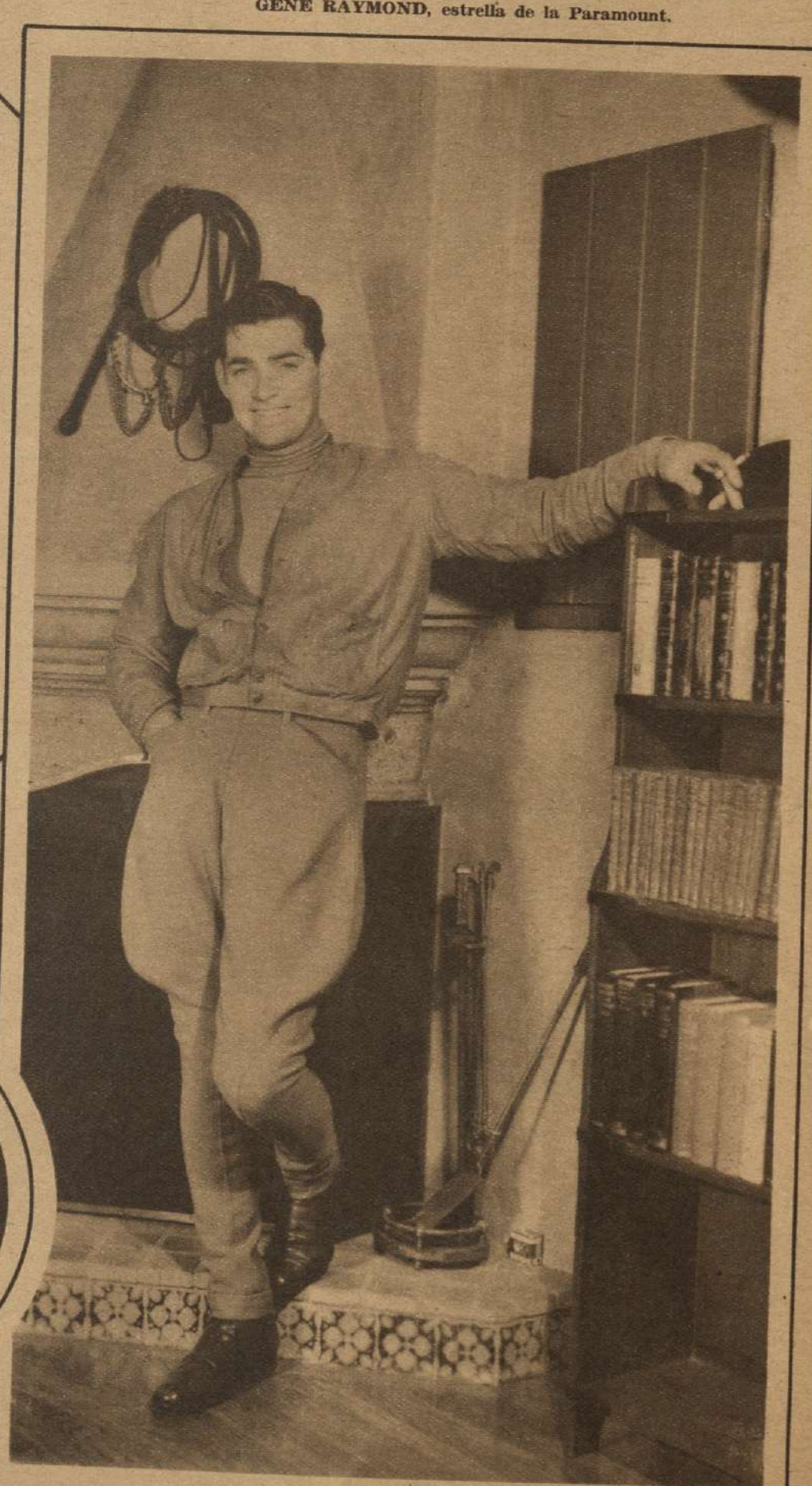
GENE RAYMOND, estrella de la Paramount.



AROLE LOMBARO es aficionada a los perros. Los sabuesos son ahora sus favoritos.



JUEGO DE SOLITARIO es el pasatiempo predilecto de Gloria Stuart.



EN LA MANSION DE CLARK GABLE, predomina el estilo español.





EL CENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DEL REY DE ROMA.—Con motivo de ese aniversario, los devotos de las glorias napoleónicas han buscado todas las reliquias del Aguilucho, que murió en cautiverio en Viena hace un siglo. He aquí el bautisterio en que fuera bautizado el futuro Napoleón II, cuando su padre llegaba al apogeo de su poderío.



WYNNE GIBSON luce un abrigo de plumas que contrasta curiosamente sobre el fondo blanco.



EL ATAVIO DE ADRIENNE AMES causó sensación en una cena etiqueta a la cual se presentó en este novedoso conjunto.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

PRECAUCIONES



—¿Es usted el dueño de casa?
—Chist! Baje la voz que mi mujer está ahí dentro...

LA CONOCE DE MEMORIA



—Deploro darle una contrariedad amigo Facundo, pero acabo de ver a su hija en el parque con un sujeto que quería besarla.
—¿Y al fin la besó?
—Oh no! La chica se defendió con todo éxito.
—Entonces no era mi hija...

CIRUJANO DESPREOCUPADO



—Dime, no es ese el doctor Trifón Triptas al que botarán de la biblioteca municipal?
—De la Biblioteca? Y, por qué?
—Figurate que en su entusiasmo por la cirugía, se dejó sorprender cuando le estaba cortando el apéndice a un libro...

SONABA QUE ERA FELIZ

—Ayer soñé que engañaba a mi marido!...
—Pero si eres soltera!
—Y si!... Sin embargo, vieras que curioso! Me causó la misma alegría que si fuera casada.

NOSTALGIAS

ELLA.—Fíjate, querido. Es al pie de esa estatua que nos dimos nuestra primera cita!...
EL.—Es verdad, querida... Y veo allí otro imbécil que espera también.

Una muchacha que no posee más que su hermosura, no tiene más que dos recursos: o ser sumamente recatada o muy galante.
Madame de RIEUR.



Algún día yo también... ¡ujum, ujum!, canturreaba Micaela Santibáñez, mientras le daba a la máquina de coser que, puntada tras puntada, unía los paños que constituirían el vestido de novia de su amiga María del Carmen. Porque Micaela, desde que quedó huérfana, vivió siempre en la esperanza de que a ella también le llegaría el turno. Muchas veces, en noches calurosas, de esas que la pesadez de la atmósfera puebla el espíritu de cuentos de hadas y príncipes azules, de pie delante del espejo del ropero, sin que un solo velo interrumpiera las líneas de su cuerpo admirablemente formado, habíase preguntado qué sería lo que le encontraban de malo los hombres para no tenerla en cuenta. Y era que a Micaela le pasaba lo que a muchas hermosas flores que se admiran en la planta, sin que nadie se atreva a arrancárselas por miedo que se marchiten.

Así iba transcurriendo el tiempo y Micaela llegó a esa edad en que la mujer deja de ser soltera para convertirse en solterona. Y lo malo era que el deseo del matrimonio se había hecho en ella una idea fija.

Porque ¡miren si habría tenido confidencias con sus amigas! Todas, quien con más, quien con menos entusiasmo, le habían dicho: "¡Hace la prueba y verás!"

Un día tomó una decisión. Se fué a Luján. Delante del altar oró, rogó e imploró.
—¡Nada! Una primavera más convirtió su deseo en obsesión. "¡Hace la prueba y verás!" había sustituido al "Algún día yo también". Sintiendo intimamente la necesidad de "hacer la prueba" y creyendo que eso la ponía en pecado mortal, acudió al confesionario donde entró al oculto religioso mercedino de sus cuitas y afares.

—Bueno, hijita, ten calma. Aleja de tu pensamiento esos malos deseos y reza todas las noches, al acostarte, cinco Salves.

—¿Cuántas noches las rezó? No lo sabría decir. Pero, en cambio, podía asegurar que de su pensamiento no se había borrado el fa-

tídico: "¡Hace la prueba y verás!"
Se arrodilló ante otro confesor dominicano.

Los mismos consejos, con cambio de receta: cinco Avemarias. ¡Nequaquam!

Micaela se consideraba perdida. Nunca consiguió que nadie le hiciera "ojitos". Ni siquiera el repartidor de pan, ni el carnicero... ¡ni el verdulero! ¡La respetaban tanto!

Puesto que el cielo no le mandaba el compañero por el que clamaba lo más íntimo de su ser, decidida ya a forzar el cruel destino, pensó en "hacer la prueba", dejando a un lado todas las convenciones sociales.

Pero... ¿si se supiera? ¿Si el elegido por su corazón fuera un indiscreto que propalara a todos los vientos la flaqueza de su carne?

Como quien llega impensadamente al borde de un precipicio, Micaela detuvo sus divagaciones mentales y pidió auxilio a otro confesor.

Le relató todo lo que había hecho, todo lo que había pensado, todo lo que le habían aconsejado, todo lo que penaba y había sufrido.

—Padre mío, padre mío! Siento que me pierdo y temo que, si así sucediera, lo supieran mis amigas... mis amigas que me desampararían no dándome trabajo... ellas que son las que me han hecho imaginar estas cosas que atormentan mi alma y llenan de desasosiego mi espíritu. Usted sabe, padre, que las amigas son las peores, y entonces...

—Detente, detente, hija— interrumpió el franciscano.—Conozco... conozco... Pero no me animo a decirte más que lo siguiente y, suceda lo que suceda, ¡ego te absolvo!

—¿Diga!
—Si las Salves no te han dado resultado, si las Aves no han alejado los malos deseos, si tienes temor de pecar con un indiscreto...

—¿Qué?
—Prueba con un padre nuestro. Creyó comprender Micaela..., pero no se animó.

DONDE LAS DAN LAS TOMAN



—Figúrate Pepito! Acabo de leer que un hombre llegó a los treinta años sin saber leer ni escribir. Conoció a una mujer, y por cariño a ella, en solo dos años se convirtió en un hombre muy ilustrado.

—Gran cosa! Eso no es nada. Yo sé de un hombre que era un verdadero sabio. Conoció a una mujer y en menos de dos meses se había convertido en un perfecto idiota.

ROMANTICISMO FILARMONICO



—Oh nenito; un poco más lento! Como me complace ver en ti un artista que ama la languidez en la música.

—No, fiata, te equivocas; si toco así es para que se duerma pronto tu mamá.

IGNORANCIA DEL PELIGRO



—¿Conoces a mi mujer?
—No tengo el gusto.
—El gusto?—entonces no la conoces ni de vista.

ENTRE BESUGOS



—Has notado lo enfatuado que está el ostión? Ya no conoce a nadie. ¿Sabrías tu decirme el por qué?

—Es muy sencillo: es que ahora cuenta con la protección del gobernador...

SEDUCCION

—¿Qué pensativa estás!— exclamó nuestra conocida Bibiana; —sería cosa de preguntarse si la sabia Minerva ha pedido a Venus el cinto para cautivar a Apolo... —Déjate de mitologías... ¿qué quieres decir?

—Nada— dijo riendo la burlona muchacha, —pero confiesa que el hermoso Mario no es extraño a tus meditaciones...

Los ojos de Berenice se ensombrecieron.

—No tengo por qué ocultarlo. Me inspira interés aunque mezclado de una desconfianza que no puedo explicar. Desearía penetrar en el interior de su cerebro, a veces cuando más sincero me parece, una frase, una sonrisa viene a dar un sentimiento equivocado a sus palabras, y entonces es el alma compleja de Yetta la que se asoma a sus pupilas.

—Será, pero cuando no lo ves te pones inquieta y nerviosa, cuidado Berenice. ¡No es éste el hombre más adecuado para tí, el ideal que te habías forjado! Te has dejado coger como cualquier chiquilla vencida sólo por su hermosura.

Berenice oprimió sus sienes con las manos y murmuró:

—Es terrible el poder de la belleza; además es inteligente, pero no, no; lucharé, no entregaré mi corazón hasta saber si es digno de él.

Bibiana lanzó una carcajada.

—¿Pero crees tú que el corazón espera que lo autorices? ¡Bah!; ¡uno quiere porque sí, y ya!...

—Siempre opiné que el amor debía tener por base la estimación y el conocimiento.

—Esas son ideas tuyas; el amor es espontáneo e irreflexivo.

—Es que yo me pregunto si este sentimiento es amor o uno de sus muchos disfraces. El amor debe ser algo más que una simple atracción de los sentidos, debe inspirar confianza y comunicar al espíritu serenidad y alegría.

—¿Estas loca!; ¡el amor es una perenne inquietud!

—No puede ser... ¿Cómo confiar nuestro ser y nuestra vida por sólo un fugitivo sentimiento?

—¿Qué sientes hacia Mario? —Todo lo que quieras menos confianza; me turba su presencia y la deseo sin embargo; quisiera penetrar su pensamiento y lo temo; desearía que fuera como yo y me agradara tal como es... Me intriga su personalidad, pero no creo que pueda ser un compañero formal para la vida... Es algo así como una mariposa de brillantes colores que me seduce...

—Pues tómala y déjate de psicologías... Nadie te obliga a casarte; bien puedes darte el gusto de un flirteo sin trascendencia; ningún novio formal se extrañaría de saber que lo habías tenido, esto no compromete y ayuda a pasar el tiempo...

—¿Qué distinto pensamos! ¡Me avergonzaría más tarde de emplear las mismas palabras de amor para el hombre que fuera mi dueño, que hubiera usado hoy para un flirteo...

—¿Piensas como una puritana! —Puede ser...

—Si yo me pusiera a recordar todos los novios a quienes he dado un beso! Ni por esto le serán menos gratos al que sea mi marido...

—Yo quisiera que sólo un hombre tocara mis labios... pero no sé... no puedo asegurarlo... Me siento débil—dijo recordando alguna mirada de Mario que había comunicado a su ser extraño ardor.

Bibiana miró a su amiga con lástima.

—Haces mal en contrariar así

tus deseos, diviértete con él si te gusta, que no por eso serás menos honrada. Ni harás nada malo con ello, y te advierto que si no te animas, yo que soy menos escrupulosa me pondré en campaña... Es un flirteo que da prestigio...

—Bibiana!

—¿Qué Bibiana? Te digo lo que pienso, no me acuses más tarde de traición.

Un sentimiento agudo hirió a Berenice y un malsano impulso de amor propio la hizo exclamar:

—Quizá no le gustes a él...

—A los hombres siempre les gusta aquella que los adula; pero bueno, no me pongas esa cara, dejaré en paz a tu Mario hasta que decidas lo que vas a hacer...

Sola ya, Berenice reflexionó profundamente y con inmensa turbación se dio cuenta que a pesar

¿Es posible que usted



no conozca todavía las nuevas "latitas" de 6 tabletas de los famosos productos Bayer:

Cafiaspirina y Fenaspirina?

Estos nuevos envases han sido recibidos con gran entusiasmo en todas partes, porque son:

El producto de confianza para los dolores

muy económicos

muy modernos

muy prácticos

Eliminador infalible de resfriados



Para mayor protección, cada "latita" está forrada en papel celofán especialmente impreso con la Cruz Bayer.

COLOQUIO CELESTE

Viene de la página 5.

Y esos como sauros que avanzan dolorosamente sobre ese río, vomitando fuego por los flancos?

ROSA DE LIMA.—Son los barcos armados de guerra. Y mirad y horrorizaos cómo contestan a su vez, los nidos de ametralladoras, ocultos en la floresta. Ya todo el bosque es incendio. Ya la inmensa bandera azul y verde del tropical paisaje tiene otra coloración, pero fatídica: la púrpura.

—MARIANA DE JESUS.—Ya no hay piedad ni caridad. Implorad a Dios por nuestros pueblos ¡Oh Patrona de América!

de todos sus razonamientos no podía combatir el extraño sortilegio que parecía haberla aprisionado, ni desear la figura triunfadora del gallardo y enigmático joven.

ARLETTE.

ROSA DE LIMA.—Elevémonos prosternados ante el Altísimo, no ante el Jehová de las batallas, sino ante el Misericordioso de la Cruz, implorándole piedad.

—MARIANA DE JESUS.—Si. Piedad, comprensión y amor, sobre todo amor!

Las dos Santas de América se prosternan y en actitud orante, se elevan sobre la misma nube radiosa que las lleva en ascensión al Infinito, mientras sobre el cielo que puede alcanzar mortales ojos, se dibuja con letras del arco-iris esta palabra redentora:

P A N I

César E. ARROYO.

PENSAMIENTOS

La belleza es una carta de recomendación, cuyo crédito no es de larga duración.

No hay nada tan difícil para una mujer, como acostumbrarse a no ser ya hermosa, cuando lo ha sido perfectamente.

EL DECANO DE LOS CRONISTAS QUITENOS

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.



Doctor Eduardo Batallas, médico prestatante de la capital y decano de los redactores deportivos, que con el seudónimo de AIRE LIBRE labora, hace siete años por el engrandecimiento del deporte desde las columnas de EL COMERCIO.

las mejores estrellas en ambos campos de la actividad de cultura deportiva humana".

Y viene, de lleno las declaraciones para SEMANA GRAFICA. —"Quiere Ud. referirme algo de su labor periodística en el campo deportivo?"

—"Me obliga Ud. a parar los pies, servir la bola a Luis F. Castro y empujarla en forma tal que vaya a buscarla a los polines. De qué cuestiones hablaremos? Si actuaran de árbitros los del actual directorio de la F. D. del P. dirían que hemos perdido por veinte a cero. Cuidado Marimba que por atenderme a mí y preferirme lo descuartizan o denuncian..." "Para SEMANA GRAFICA no hay resistencias; larguemos el primer capotazo, corramos al toro y entremos en las suertes".

—"Escribo en la prensa quiteña desde el año de 1926, estableciendo una marca no derrumbada por ningún colega; siete años de escribir de cuestiones deportivas; mal o bien ocupé el sitio primero en antigüedad... ventaja que aún no la exploto".

—"Fue Ud. dirigente federativo?" —"En el año de 1929 los dirigentes de la Federación Deportiva del Pichincha sufrieron una equivocación; me entregaron el cargo de secretario. Acepté, guiado de mis sanas intenciones de laborar por el progreso del deporte y también con el afán de averiguación. En aquellos felices tiempos, de las vacas gordas, la gestión económica del deporte quiteño era cosa seria, se manejaban millares de sueros y la política deportiva giraba en torno de la económica. Se había descuidado por entero la parte técnica; preferible era: negocios y negocios. Mi presencia en las sesiones de la directiva del deporte quiteño produjo sensación. Sólo entonces se dieron cuenta de la equivocación que habían cometido al nombrarme secretario. Malos manejos, en ríñ con el ideal del de-

dro la paralización del deporte de Quito, aumentó a la alegre muchachada de los campos de juego y en el ambiente no se encontraba la clave del monopolio. Los directivos seguían eligiendo los once defensores de los colores quiteños y estos correspondían a aquellos perpetuándose en los cargos... El juego resultó divertido, pero evidentemente dañino".

—"Y su campaña que resultó?"

—"A derrumbar esa situación hemos dedicado la mayoría de nuestras actividades y energías; descubríndoles, señalándoles, emplazándoles, desde la prensa. Los hemos combatido siempre, en compañía de Castro, ocupando los cargos de jefes de la oposición. Al cabo de algún tiempo hemos palpado los beneficios, debido principalmente a la constancia y eficiencia de nuestra campaña, plena de amarguras, de ingratitudes. Ya podemos pensar que hemos triunfado; pero todavía están los elementos de las trincas históricas, de las argollas odiosas, que dieron a Quito vergüenza sin término; aún continúan en el Directorio de la Federación, señalados por la opinión pública, aislados de la masa deportiva; en su importancia no encuentran medios capaces de anular el ritmo impuesto al desarrollo deportivo local; no se avienen a la aparición de nuevos valores, precisamente porque uno de sus anhelos era aplastar lo nuevo. Pero el asunto cambia, día a día; va tomando otras orientaciones; nos han entendido; y luego hay muchos otros en lucha contra los de la "dinastía"; el florecimiento se inicia, pese a cualquier "institución" o "sociedad"; es obra de varios años de trabajo de saneamiento; podemos decir que la simiente ha fructificado; a pesar de los obstáculos y de los trabajos subterráneos de los "conocidos y necesarios" que siguen prestando el "valioso caudal de sus luces" apagadas, triunfaremos."

—"Y el aspecto nacional?"

—"Tengo mi temor, muy justificado por cierto. Mientras continúan los "altos valores" mangoneando en el deporte quiteño, existe el peligro de que, un buen día, aparezca el fracaso de la armonía deportiva. Entiendo que muy pronto se realizará la Asamblea Nacional a la que seguramente acudirán los delegados ya conocidos y de hecho el fracaso está establecido... Sus teorías sobre el deporte no les permite conceder derechos, más allá de sus narices; su miopía no encuentra correctivo..."

—"Anécdotas?". Numerosas. Varios ridículos votos de censura del Comité de Fútbol y prohibiciones de que escriba. Una semana después, las dos terceras partes de los firmantes retiraban sus firmas alegando que habían sido sorprendidos... Hubo un subsecretario que envió agentes de pesquisas a citarme e imponerme la prohibición de escribir sobre deportes; como yo continué gozando de la libertad de pensamiento, nueva citación y amenaza de prisión. Y muchas otras cosas para libros y novelas.

Hemos terminado; entregue el toro a las mulas... Un fervoroso saludo para el personal de SEMANA GRAFICA y mis más fervientes votos por el engrandecimiento del deporte en el Ecuador".

Que siga en su labor valiente y depuradora el simpático (no digo de cara) Aire Libre, que el triunfo coronará sus honrados propósitos.

EL TAITA, CUENTO CRIOLLO

Por ECCO NELI

La humildad de la choza se escondía en la sombra de los árboles. Sin embargo, el sol de las tardes y de las mañanas buscaba los huecos entre los ramajes para dejar caer hasta el mismo techo pajizo, dulces regatos de luz. José Domingo, "El Taita", como le llamaban, quizás por ser el más vieja entre los negros, tendía la hamaca allí cerca a la puerta de guaduas, y mientras fumaba el cigarro palmarino, se le iban los ojos andando por un cielo de verdura.

A veces algún claro le dejaba entrever el verdadero cielo de aquella tierra luminosa. Pero esta techumbre de ramas enlazadas y tejidas espesamente, le atraía como un mundo secreto, lleno de maravillas.

Mil trinos distintos denunciaban que allí ambulaba el alma alegre y honda de los pájaros.

El Taita los amaba con un extraño amor. Y les sabía los nombres.

La miraba!

Parecía mentira que en un cuerpo tan pequeño, pequeño como una flor blanca, cupiera toda la infinita ternura de una canción. No se podía escuchar sus gorjeos sin inclinarse la cabeza pensando en el sol. El sol que ya se alza, tardamente, con la majestuosa gravedad de una hostia de oro. Y sabía traducir esta grandeza, la miraba, tenue como las rosas. Blanca como las rosas.

Los turpiales, reyezuelos hechizados que trajeron del país del ensueño la ciencia de las claras armonías. Los tiriribies, alegría de las hojas. Candela viva! Y las asomas, las viuditas, y el tordo real...

Chissst! Música. Música en los árboles. José Domingo perdía casi la conciencia de la vida oyendo aquello.

El no podría explicarlo jamás con bonitas palabras. Pero era tan lindo. Lindísimo!

A veces parecían aquerellar. Otras cantaban de una manera tan suave, tan suave... que era quizás esa la nota que según la fantasía del negro seguía en escala al silencio.

Y los azulejos, los cucaracheros...

—Ay, váleme Dió!— decía la Alejandrina, una negra de las vecindades, levantando dramáticamente la mirada. —"Dale al Taita por enumerar los pajaritos y es la de empezá y no acabá".

Era un placer sin igual, allá lejos, completando semejante orquesta, sonaba la voz del Dagua como un acorde profundo y eterno. De arriba caían perfumes, pero esos perfumes exquisitos y raros que sólo se desprenden de los árboles viejos... Y el tamo del cigarro... y el sueño...

El Taita se quedaba dormido en alguna postura oriental. Y continuaba los cantos, y llegaba la brisa del bosque, enriquecida de todos los aromas que encontró al pasar.

Fue el día en que una nube oscura se interpuso entre el Taita y las cosas. A sus ojos aparecieron estumados y como enristrados el cielo y la luz y los altos árboles y el paisaje del Dagua. Hasta los rostros más queridos se iban borrando para él.

De las cabañas vecinas acudían sus amigos y sus hijos y las mujeres de sus hijos, pretendiendo encender una lumbre de consuelo en la gran sombra que había descendido hasta su corazón.

—Ciego. Ciego. Estoy plego! Las manos buenas se posaban sobre sus ojos enfermos buscando un alivio. Y le vendaron.

En el bosque hallaron plantas raras y exprimiéndolas les extrajeron el zumo. Y después de cocerlo en el fuego por tres veces, se lo hicieron beber. Le colgaron del cuello la imagen del Milagroso.

En una canoa, río abajo, río abajo, fueron muy lejos buscando a una mujer hechicera, cuya fealdad no dejaba duda de que tuviese relación con el Diabolo. Esta horrible bruja arrojó al suelo unas cartas, como jugar a la brisca, dejó escapar lamentos, rezos y palabras prestigiadoras, mientras se revolvía con las manos el pelo zarceño. Luego se marchó, asegurando que bien podía ser o no ser... Porque a veces enviaban castigos del cielo... Se alejó hablando sola. Misteriosa. Absurda. Encogida de hombros.

Mientras tanto, se ensanchaba la angustia en el pecho del Taita. El no era hombre para resignaciones. Su dolor era desesperado. Brutal. El no podía con su dolor. Le fatigaba hasta el extremo de tornarlo cobarde.

Se quejaba casi con hipoes de llanto.

—Qué haría él sin los ojos!—Y se sentía inútil, empujado.

Sus ojos, que habían visto mucho. Pero tenía una manera de mirar las cosas en la vida, que ya fueran bellos o tremendos, o grandiosos, las sabía abarcar con la mirada y grabárselas adentro. Muy hondo.

Tenía el alma millonaria de recuados.

Fue guerrero. En una guerra cualquiera entre hermanos. Fue entonces feliz, con una dicha perversa. Genio del mal. Destructor de todo y de todos sin el temor de quebrantar la ley. En los campos desolados después de las batallas, él quedaba en pie. Duro. Invencible. En medio de las llamas que levantaba vengador, él mismo se sentía gigantesco. Negro. Fatal. Como el dios del incendio.

Y en realidad era magnífico y valiente como un héroe.

Fue capitán de un buque pesquero y se aventuró de bandazo en bandazo por las aguas traidoras. Fue "plantador" de tabaco, "sembrador" de café. Mejor dicho, nada dejó de ser en cuanto podía un hombre en aquel poco de tierra y de agua que él conociera.

Tuvo muchos hijos que ahora gozaban de la paz conquistada.

Le veneraban como a un rey. El nombre de Taita era admirado en toda la extensión donde crecía la ceiba y daban sombra los guaduales... Y mucho más allá. Su figura imponía. Era alto. Bien hecho el cuerpo. La cabeza orgullosa. Los ojos feroces cuando blandía el machete o lo acariciaba por la empuñadura, y muy dulces para contemplar el cielo y la tierra y las criaturas. Soñadores cuando los hundía en los paisajes teñidos por el sol de los venados.

Ah, los ojos del Taita! Qué haría él sin los ojos!

Los negros jóvenes se dejaron llegar por allí con la marimba, para consolar la tristeza del Taita.

Se acompañaban con otros instrumentos: bombo y guasá. Llegó también el tañedor de la flauta.

Silenciosamente se instalaron en la habitación y a una señal dada, comenzó la sorpresa. La música salvaje, melancólica, los hacía sonreír con su blanca sonrisa. Y llevaban el compás con las cabezas.

La música era una queja profunda, salida del alma misma de su raza esclava. La música llenaba de tormentos al Taita. El dolor de las notas ahondaba su propio dolor.

Había recostado la frente sobre la tosca silla y sus manos batalladoras en vano pretendían destruir algo impalpable.

Entonces callaron los negros, comprendiendo que no había alivio para aquel sufrimiento. Y cada uno oía la voz de la pena dentro del silencio.

Por fin de aquellas negras cabezas surgió la idea salvadora de enviar al Taita en curación a la ciudad capital. Vendió la choza. Vendió las pocas tierras que poseía, pues en su generosidad lo había repartido todo entre los hijos. No quiso lacerarlo. Dominó aun en la desgracia, no gustaba de sentirse protegido. Se marchó solo.

En la mano llevaba fuertemente apretado el dinero. En la espalda la maleta con las ropas y el bastón que le serviría para andar. Así iba en los trenes, sin llamar la atención para no inspirar lástima.

De la misma manera llegó a la ciudad. Y a la clínica.

La primera vez en la sala de espera, sorprendió aquel hombre extraño, que iba entrando guiado por el portero. Pero después se hizo familiar. Y hasta se entablaba una conversación general entre los enfermos de las distintas clases de la sociedad. Porque el dolor es bueno y sabe hacer hermanos a los hombres.

El doctor quería ante todo asegurar el dinero y llegó hasta estrechar aquella mano negra.

Día tras días daba una esperanza nueva. Y día tras día se presentaba el Taita en la sala, hurfio, silencioso, contestando apenas con monosílabos a las curiosas preguntas.

Ya habían preparado sus ojos para una operación definitiva. Y lo dio todo. Todo.

El precio de sus tierras. El puñado de monedas atado ahí en la esquina de un pañuelo rojo. Era como el símbolo de todos sus trabajos, de todas sus audacias, de todo su valor...

Llegó el día esperado. Y con él la certidumbre de que ya no vería más que sombra. Sombra. Sombra.

Lanzado a la calle es él uno de tantos pordioseros que ponen una nota de gracia en las ciudades con su facha pintoresca. Y así era la del Taita.

Ruana de hilo. La maleta de ropas en la espalda. El sombrero de caña un poco caído sobre los ojos ciegos. Y sonreían al verlo. Pasaba todo un hombre, venciendo su último dolor.

PENSAMIENTOS

La belleza, como el imán, tienen una virtud secreta que atrae la admiración de los mortales y particularmente del sexo que considera para ver lo que contiene el vaso, con tal que sea de hermosa porcelana.

La mujer que considera su belleza como un mérito, da a entender que no tiene otro mayor.



NOTAS SOCIALES



El señor L. Pearson, gerente general de la Empresa Eléctrica del Ecuador Inc. y su distinguida esposa, ofrecieron una comida a sus relaciones sociales, la noche del martes último, con motivo de celebrar una fiesta íntima. La reunión se desarrolló en un ambiente de amabilidad y gentileza. Los oferentes colmaron de atenciones a sus invitados.

El señor don H. L. Shepper, gerente de la Anglo Ecuatoriana Ltda., y su esposa, doña Silvia Blanco de Shepper, ofrecieron a sus amigos una pequeña fiesta en su residencia de la Avenida Rocafuerte, la noche del martes último. Las horas, hasta pasadas las doce de la noche en que finalizó esta reunión social, se deslizaron en un ambiente de exquisita amabilidad y galantería.

El señor don Federico Schmidt, alto empleado de Ecuatorian Oilfields, asiento minero de Santa Elena, fue agasajado el martes con una comida servida en el Hotel Ritz y ofrecida por un grupo de sus amigos con motivo de su regreso al referido campamento, tras una corta permanencia en nuestro puerto. El señor José Luis Arrarte, hizo el ofrecimiento a nombre de los presentes, en la manifestación.

El señor doctor José Ignacio Jurado Avilés, designado por la Superintendencia para médico militar del Escuadrón Cazadores de Los Ríos que actualmente hace la guarnición en la frontera sur, fue despedido a bordo del vapor Jambell por sus amigos, algunos oficiales del ejército, y familiares. Tal afectuosa manifestación de aprecio y compañerismo agradeció en frases oportunas y sinceras el conocido galeno.

La señorita Carmen Aspiazu Valdez, tras una corta temporada en la ciudad de Riobamba, regresó a Guayaquil en los primeros días de la semana.

De la misma procedencia el señor don Evangelista Calero, en compañía de su señorita hija María Angélica.

Procedente de la capital de la República, llegó el señor don F. L. Yoder, gerente general de la Compañía de Cervezas Nacionales de esta ciudad.

El lunes llegó procedente de sus propiedades agrícolas en la provincia de Los Ríos, la distinguida dama guayaquileña doña Rosa Aspiazu de Rendón, enfermo de algún cuidado.

Celebró su onomástico en días pasados la señora doña Encarnación Pérez de León, madre de los señores Genaro y Carlos León Pérez; éste último, gerente de la Sociedad General.

Noticias llegadas de la Capital, dan a conocer lo espléndido que resultó el almuerzo ofrecido por el Excmo. Ministro de la Argentina, doctor Atilio Daniel Barilari, al Presidente del Banco Hipotecario del Ecuador, el distinguido ciudadano doctor Alberto Guerrero Martínez. A este agasajo de alta significación concurrieron además del oferente y del agasajado los señores Ministro de Instrucción Pública, doctor Leopoldo Izquierda Pérez; Excmo. Ministro de los Estados Unidos; Manuel A. Navarro, Miguel Angel Alborno, general Angel Isaac Chiriboga, Julio Miguel Pérez, Julio E. Moreno, Rodrigo Arrarte, doctor Humberto Alborno, Alberto Muñoz Borrero y Alejandro



EL MINISTRO DE HACIENDA EN LA FABRICA DE PAÑUELOS.

En esta vista aparecen de izquierda a derecha: don Alberto Reina, amigo de los propietarios, señora Rosa Elvira de Mendoza, directora del taller; el ministro de hacienda y crédito público, don Federico Cornejo C.; y el señor Gustavo Mendoza, gerente de la fábrica.

El lunes último visitó por la mañana la fábrica de Pañuelos y confecciones de la firma Gustavo E. Mendoza y Co., de esta ciudad, el señor Ministro de Hacienda y Crédito Público, don Federico Cornejo C., habiendo hecho las más interesantes declaraciones sobre el futuro que esperaba al Ecuador por el esfuerzo que desarrollarán las pequeñas industrias nacionales que como esta de — pañuelos — que en poco tiempo ha logrado desterrar en gran parte la importación del similar extranjero; manifestando a la vez, que estaba dispuesto a prestar toda su cooperación a fin de que no tuvieran que sufrir paralización alguna por la falta de la materia prima indispensable en su elaboración. Esta industria es en su ramo de lo más valiosa, pues han progresado las confecciones y el PAÑUELO que fabrica no tiene diferencia alguna con el extranjero. Se confeccionan en algodón, hilo, lino y seda, para caballeros, señoras y niños.

Rohde, secretario de la legación.

El teatro OLMEDO tuvo su noche de admirable éxito con el estreno de "Manos Culpables", un verdadero acontecimiento dramático de emoción y de intriga intensos, en el que obtiene uno de sus mejores triunfos de interpretación artística, Lionel Barrimore. Con este formidable as de la cinematografía actuaron en esta

El teatro EDEN continúa ofreciendo a sus numerosos "habitués" escogidas películas de arte y maravilla. Esta sala social, nos ofrece preferentemente, visiones realistas de la vida tempestuosa y dramática de los bajos fondos en las soberbias metrópolis de los negocios y del oro estadounidense. "Camino del infierno" estrenada con un soberbio y merecido éxito por este teatro la noche del miércoles es una de las mejores películas de este género, por su dramático verismo, en cuya emocionante trama, triunfa Leo Carrillo.

Procedente de Europa, llegó a bordo del vapor italiano ORAZIO, el señor don Adriano Garibaldi, quien ha estado ausente del país por espacio de siete meses.

Para Salinas, partió en autocarril, el señor don Walter Ochilke.

Procedente de Salinas, retornó en autocarril, el señor don Luis Medina Morla.

Con éxito rindió sus exámenes, el distinguido intelectual y universitario señor Genaro Enrique Castro, actual Secretario de la Comisaría Segunda Nacional, quien fue objeto de una manifestación de aprecio y simpatía.

En el vapor Roland, llegó del Norte, la señorita Amalia Olaso y Serrano, secretaria del señor Ministro de España en Quito.

De Panamá, llegó a bordo del vapor ROLAND, la señorita Zoila Morales Cornejo, en compañía de la señorita Fanny Vernimmen Morales.

Vino de Latacunga el señor don Galo Plaza Laso, en compañía de su esposa.

Para Quito, partió en el tren del martes el señor don Francisco V. Coleman y familia.

Con la misma dirección siguió el señor don Carlos Pérez Noriega, representante de casas europeas y americanas. (A la vuelta)



la inútil rebeldía

Cansada de aguardarte inútilmente quise mi corazón darte al olvido y en otro dulce amor loco y ardiente hundí el recuerdo de tu amor perdido

Tal vez creyó olvidar. Pero escondido el rosal germinó bajo la nieve y a la llegada de abril florido abrió de nuevo su capullo leve.

En vano quise desafiarte. En vano porque loco corazón tirano cedió al encanto de tu voz sonora.

En lo más hondo de mí sé te siento y sé por un fatal presentimiento que ya no puedo rebelarme ahora. Rosario SANSORES.

PANAGRA

SERVICIO AEREO

DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES Cº

Agentes

Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.



NOTAS SOCIALES



(De la vuelta)

Intensa actividad en la vida social porteña se ha dejado advertir en las dos últimas semanas. Bailes en los centros sociales y en los salones de nuestros buenos hoteles. Movimiento diplomático y administrativo con las recepciones y agasajos consiguientes. Viajeros que llegan y parten al exterior, respectivamente, en fin extraordinaria animación — como despedida de la temporada invernal — reviste el ambiente social porteño en estos días.

La fiesta ofrecida por el Hotel Astoria a nuestra sociedad y para cuyo mejor éxito contribuyeran con el contingente de su belleza y de su entusiasmo las distinguidas señoritas Ilona y Yutta Martens López, tuvo todo el esplendor esperado. En las primeras horas de la noche del sábado último, comenzaron a llegar las damas y caballeros invitados para la fiesta y pertenecientes a nuestros mejores círculos de sociedad. El gerente y propietario hicieron las atenciones de recepción, dándose comienzo a la fiesta en un ambiente de belleza y elegancia extraordinarios. Hizo las delicias de la concurrencia la orquesta Elacio Brothers a cuyos sonos se bailó sin descanso hasta avanzadas horas de la noche. El anunciado número de baile, "La Ranchera", ejecutado por la señorita Ilona Martens López y el señor don Francisco Molina Chávez fue estruendosamente aplaudido, viéndose la pareja obligada a repetir por varias ocasiones la danza mencionada, satisficiendo así los deseos de la numerosa y selecta concurrencia. Entre los asistentes pudimos anotar las siguientes familias: Solá Franco, Molesina González Rubio, Martens López, Descalzi Gallinar, González Rumbra Laos, Rosales Aspiazu, Tattersall Bascuñan, Questons, Cordovez Caycedo, Carmigniani Marriot, Roca Molesina, Chiriboga Ordoñez, Vernaza Romero, Chiriboga Manrique, Noboa Elizalde, entre otras muchas, cuyos nombres no recordamos por el momento.

El señor Ministro de Hacienda,

DEL AMOR

El amor no conviene sino a muy pocas personas. Todos los jóvenes confunden el amor con la primera inclinación, como todas las mujeres lo confunden con la primera intriga. Se ven, se agradan, creen amarse y se engañan de buena fe. A esta época sucede otra, en la que ambos procuran engañarse mutuamente, y a ésta una tercera en la que va no se engañan y cada uno se va por su lado. Esta es la marcha ordinaria de los errores del corazón y de los sentidos; pero ¿qué lejos está esto del amor!... El amor supone en su objeto demasiadas cualidades fuera de lo vulgar, y por vulgar entiendo las mujeres que no son amables o que no son bonitas; los hombres que sólo son elegantes o que sólo son estimables; en pocas palabras: lo que no escasea. El amor supone demasiada constancia para convenir a los espíritus ligeros; demasiado ardor para convenir a los flemáticos; demasiado comedimiento para convenir a los violentos; demasiada delicadeza para convenir a los bastos; demasiado entusiasmo para convenir a los fríos; demasiada actividad para convenir a los indolentes; demasiados deseos para convenir a los desconfiados, y demasiadas privaciones para convenir a los hombres libertinos.



Señora ISABEL BOHORQUEZ TOVAR.

Eres un botón de juventud y belleza, la aurora de la vida te sonríe en el sendero de tus quiméricas ilusiones, tu corazón se abre inebriado de luz a la sombra de los atardeceres. El destello de tus ojos han apagado la luz de las estrellas, enorme cataclismo surge en el mundo de las constelaciones, la incierta oscuridad de los caminos ha desaparecido al resplandor de tus miradas; por eso contemplo tus ojos como dos soles prendidos en el zenit de mi existencia, ellos son los que vivifican y dan calor a mi corazón muerto de frío.

don Federico Cornejo C., huésped de la ciudad por algunos días, ha sido objeto de cordiales manifestaciones de aprecio de parte de elementos distinguidos de nuestra sociedad, de prestigiosos elementos de la Banca y de altos funcionarios de la Administración. Entre los más significativos de dichos agasajos anotamos el que le fuera ofrecido por los miembros de la Cámara de Comercio y Agricultura en el salón Fortich. Este agasajo consistió en una cordial champañada a la que asistieron, entre otros, los siguientes caballeros miembros del Consejo de Administración: don Miguel Aspiazu Carbo, don Carlos Pérez Noriega, don Pedro Maspons Camarasa, don Julio Salvador Gaskel, don Arturo Puig Arosemena, doctor Arsenio Espinoza Smith, don Felipe Costa, don Alfredo Paulson, don Víctor M. Janer y don Roberto Medina V. En términos apropiados ofreció la manifestación el señor don Pedro Maspons Camarasa, Presidente accidental de la Cámara de Comercio y Agricultura.

La señorita Thalie Rosales Pareja, eximia bailarina ecuatoriana y discípula de la genial e inolvidable Isadora Duncan, tomó pasaje a bordo del vapor SANTA BARBARA de la Grace Line, con dirección a los Estados Unidos de Norte América, de donde piensa dirigirse a Venezuela en gira artística. La señorita Rosales via-

ja acompañada de su señor padre don Benjamín Rosales, la víspera de su partida y como despedida ofreció a sus relaciones una exhibición privada de sus bailes clásicos que mereció el más caluroso aplauso de parte de todos los asistentes. Algunos de sus números fueron reprisados a instancias de los asistentes. Terminada la exhibición, la señorita Rosales agasajó exquisitamente a sus invitados con un espléndido té. Horas de galano esparcimiento, a los sonos de una sonora electrola dejaron gratos recuerdos en los asistentes, quienes al despedirse formularon cordiales votos por sus merecidos éxitos artísticos en el exterior.

El salón Fortich ofreció a sus amigos y "habitués" un cocktail danzante, en la mañana del domingo último, con este motivo, dicho restaurante estuvo muy concurrido por bellas damas y conocidos caballeros de nuestra sociedad. Amenizó la reunión social, la Royal Orquesta dirigida por el profesor Negri, con un escogido programa de piezas bailables.

El señor don Francisco V. Coleman, fue objeto de un simpático agasajo el domingo último, con motivo de su regreso del exterior. Esta manifestación consistió en una comida íntima servida en el Grand Hotel y a la que asistió un grupo de amigos del señor Coleman.

Un grupo de amigos del señor don Trajano Centeno, gerente de los Estancos de Alcoholes y Tabacos en la provincia de Manabí, le ofrecieron en la mañana del domingo un almuerzo en el comedor del Hotel Tivoli. La manifestación fue ofrecida por el señor César Arcentales.

Con ocasión de celebrar una fecha íntima, el señor doctor don José María Estrada Coello, catedrático de la Universidad de Guayaquil, un grupo de estudiantes universitarios lo agasajó con una champañada en el salón Fortich, en la mañana del domingo.

El culto caballero inglés señor don Robert Antoni Crespi, organizó en días pasados un paseo por la ría en honor de las señoritas Ilona y Yutta Martens López. A este agasajo asistieron además conocidos jóvenes de la localidad y caballeros amigos del organizador. Las más gratas impresiones dejó en los concurrentes este simpático paseo fluvial.

Varios caballeros de nuestra sociedad, preparan para el próximo Domingo un Pic Nic, a una de las Haciendas cercanas a la ciudad. Serán invitadas especialmente muchas familias.

Procedente de la capital de la República vino la señora doña Delfina Tamayo de Navarro.

De Salinas regresaron a la ciudad, los señores don Manuel Díaz Granados, Director de los Estancos de Sal y Fósforos de la república.

Por la vía aérea se dirigió en días pasados a Salinas el doctor Julio Mata Martínez.

Para el balneario de Posorja, y Playas se dirigieron los señores doctor don José Miguel García Moreno, doctor Gonzalo Zevallos, doctor José Vicente Trujillo, doctor Antonio Parra, don Elroy A. Llor y don Abraham Cobos Peña.

De la estación de Lolita regresaron el señor don Eduardo Puig Arosemena, prefecto de la ciudad, y el doctor don Tomás Rosendo Granados, síndico municipal.

Procedente de la capital de la república llegó en el combinado del sábado el señor doctor don José María Ayora.

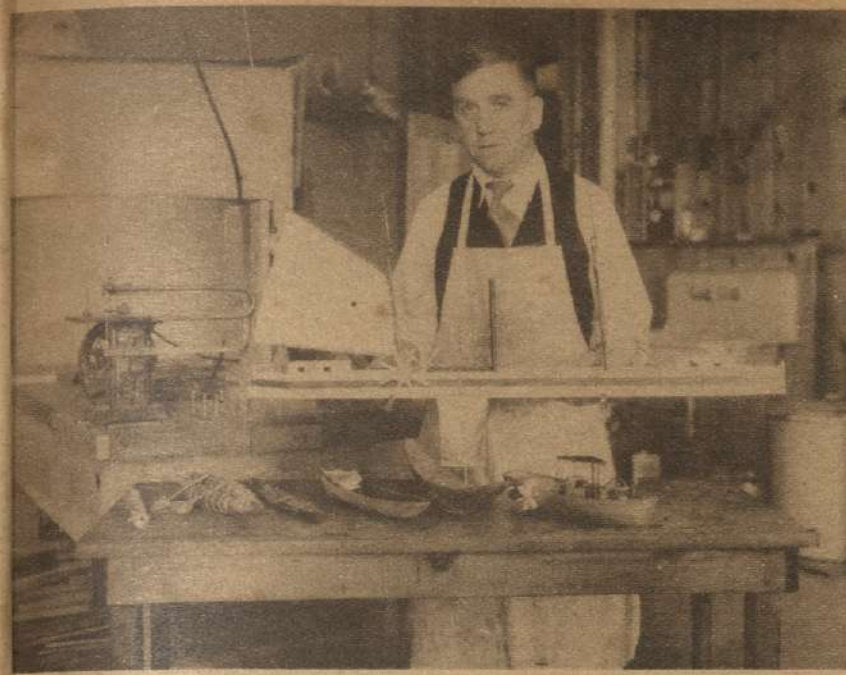
Después de una corta temporada en la ciudad, partió a la capital de la república, el señor don Modesto Luque Ribadeneira, Inspector fiscalizador de la Contraloría.

Para el balneario de Salinas, se ausentó en carro especialmente fletado el señor don Alfredo Ledesma Malo.

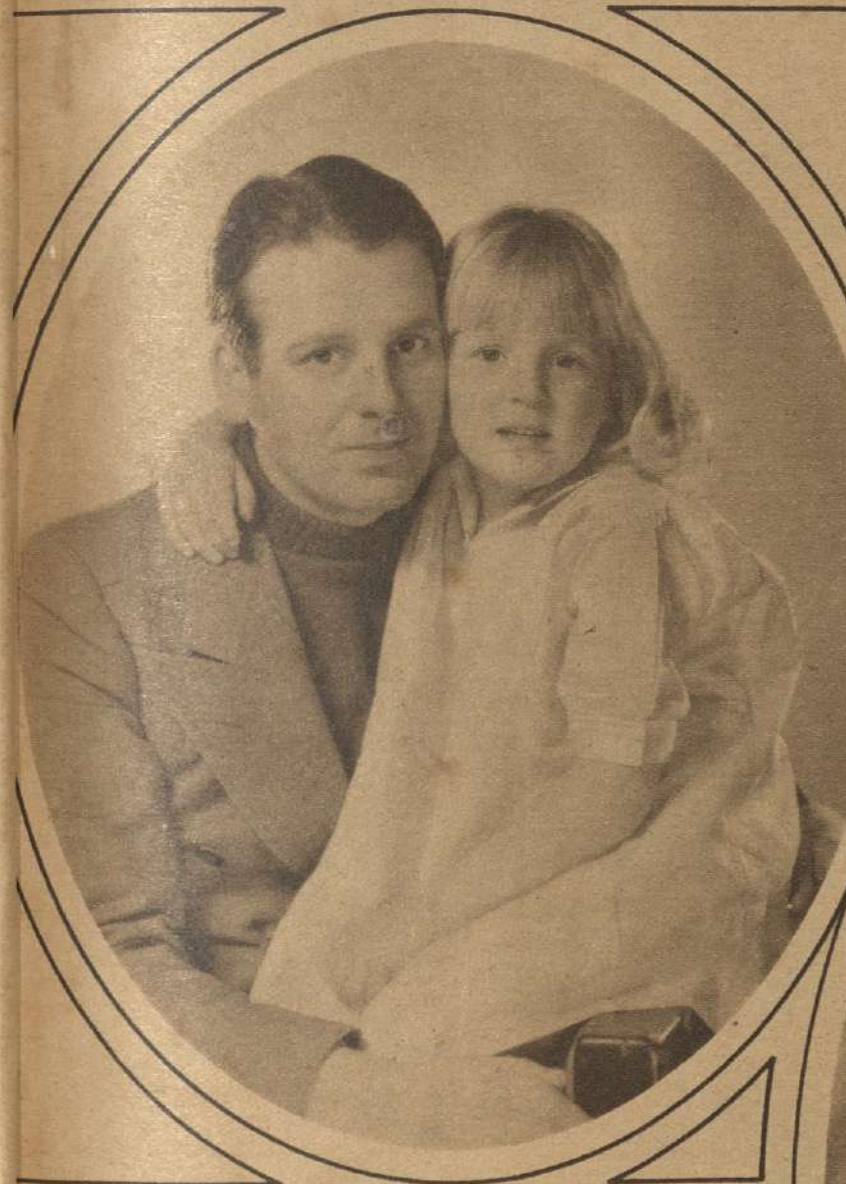
Regresó de Salinas el señor Carlos F. Granado Guarnizo.

A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosos vistas de calles, avenidas, monumentos, etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.



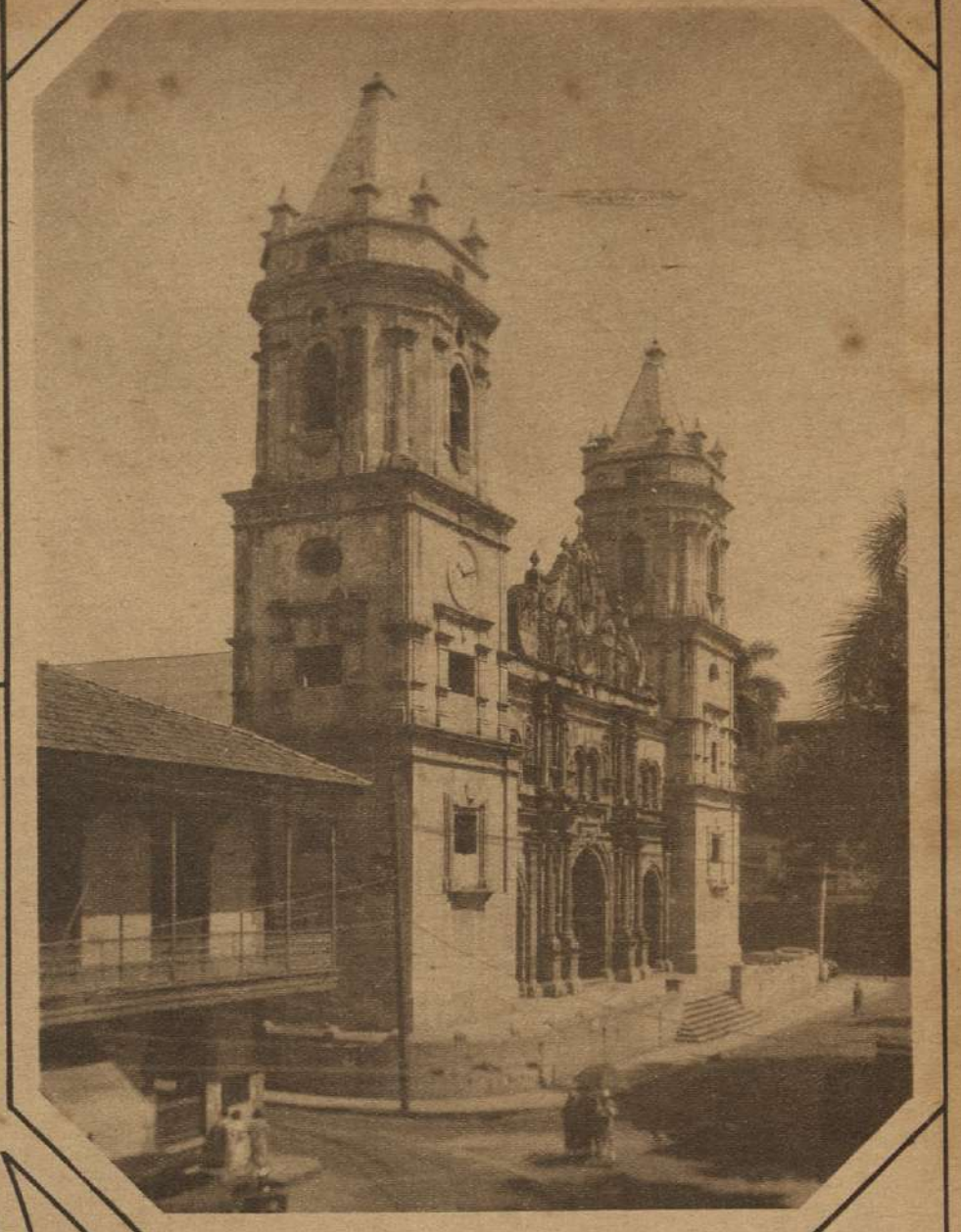
DIEZ MIL AÑOS de historia humana transcurrieron desde que el hombre se lanzó a navegar en un rústico tronco, hasta el barco de vapor ideado por Fulton. Estos modelos en miniatura de la embarcación en diversas edades están en el Museo de Los Angeles.



WALLACE FORD el joven actor de la Metro Goldwyn en la intimidad del hogar desempeña su papel favorito: el de papá. Patricia Ann tiene cinco años de edad.



SAN SALVADOR, El Salvador.—Country Club.



PANAMA.—La Catedral. (Cortesía de la Fotografía Endara, Panamá)



Señorita Flora Borbón Castro, de San José, Costa Rica.

**MINUET, por Lancret**

Nicolás Lancret, pintor de la corte del Rey Sol, dejó en sus lienzos las minuciosidades de las escenas idílicas y pastorales en las cuales encontraba placer el refinamiento de la época. Este cuadro se encuentra en el Museo del Louvre.